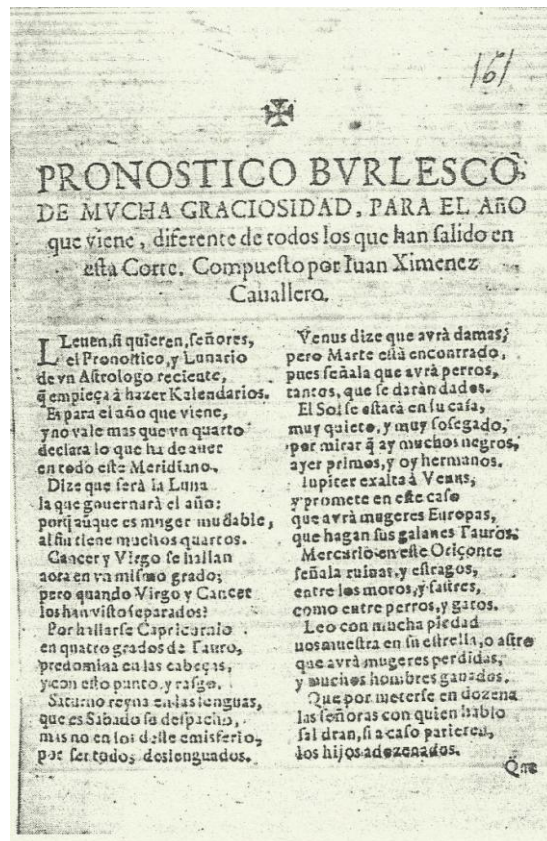


Pronóstico burlesco, de mucha graciosidad, para el año que viene,  
diferente de todos los que han salido en esta corte. Compuesto por Juan  
Jiménez Caballero



[Madrid, Julián Paredes, 1653]

Ed. Pedro Ruiz Pérez

Recibido: 30 de mayo de 2012  
Publicado: 15 de junio de 2012

## INTRODUCCIÓN

El de los pronósticos burlescos es un género que ya encontró sus primeras manifestaciones en la poesía cancioneril del siglo XV, y su cultivo cobró nuevo impulso en la pluma de Quevedo<sup>1</sup>. No es de extrañar que desde las páginas del *Parnaso español* (1648) pudiera extenderse por la poesía de la segunda mitad de siglo, antes de consagrarse con la amplia actividad del Gran Piscátor de Salamanca. Torres Villarroel, entre la herencia del barroco y los aires cientifistas abiertos en España por los novatores, adquiere nombre con sus pronósticos y calendarios, que, como su *Vida*, dibujan una ambigua figura, no exenta de un punto de ironía y de puesta en cuestión de una escritura y una tradición<sup>2</sup>. En ese discurrir del género cabe inscribir esta pieza, con todas sus características genéricas y editoriales. Su contexto es el de una amplia tradición, de cuyo cultivo puedan dar cuenta los datos espigables en el *Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico*. Consultado en abril de 2012, la base de datos recogía 80 títulos para el período 1500-1550, con una destacable abundancia de títulos italianos. Hay que esperar hasta 1573 para que se registre otro título, con otros 6 más hasta final de siglo, todos en español. Hasta el ecuador del XVII son 26 los títulos recogidos, llegando hasta 42 el número de los publicados en la segunda mitad del siglo. Casi el doble, 82, son repertoriados en las 5 décadas siguientes, a los que hay que sumar 60 impresos con el título de «calendarios», el mismo con el que nuestro *Pronóstico burlesco* se refiere a sí mismo en el verso 4.

Apenas medio pliego es lo que sale, sin pie de imprenta, de las prensas madrileñas de Julián Paredes en 1653. Los datos no aparecen en el ejemplar conservado en la Biblioteca Nacional, pero Gallardo (III, nº 2591) los recoge como impresos «al fin». De ahí pasan al repertorio de Palau (nº 124271), que copia directamente de Gallardo, al que cita; y a la bibliografía de Simón Díaz (nº 1920), que los ofrece entre corchetes, conjugando los datos del bibliófilo extremeño con la constatación de su omisión en el ejemplar conocido. Éste se halla inserto en un volumen facticio (MSS. 3886, hojas 161 y 162, con numeración posterior añadida), compuesto de copias manuscritas de varias poesías, datadas o datables en su mayoría de mediados del siglo XVII y con abundancia de composiciones jocosas<sup>3</sup>. El *Catálogo* dirigido por Pablo Jauralde registra los nombres de Francisco de la Torre y Sevil, Manuel García de Bustamante, Hernando Dávila y Sotomayor, fray Ignacio Victoria, Román Montero, Alonso Guillén de la Carrera, el marqués de Mondéjar y Falces, Tomás Oña, el marqués de Castel Rodrigo, Pedro Calderón, Miguel Lorenzo de Molina, Antonio Cardona, Joseph Sanchiz y Miguel Guells, entre los autores representados en este cartapacio de varias manos. Sin duda la materia del pliego y su breve constitución material favorecieron, según práctica no infrecuente, la inclusión de la pieza. La circunstancia libraría este ejemplar del destino habitual de una parte considerable de estos productos del surtido editorial, dirigido a un consumo masivo y poco perdurable, pues el mercado se alimentaba de la continua renovación de los productos. Y tampoco la entidad tipográfica sería un argumento a favor de una cuidadosa conservación de los ejemplares, que tras correr de mano en mano acabarían en la papelera o en las distintas industrias de reciclaje de papel. Feliz final el de ejemplares de esta obra si sirvieron, como solía ocurrir, para elaborar el cartón de los cohetes pirotécnicos, vuelta otra vez en luminoso y fugaz resplandor en medio del cielo en el que se sitúa la astrología judiciaria.

---

<sup>1</sup> Maxime Chevalier, «Le gentilhomme et le galant: à propos de Quevedo et Lope», *Bulletin Hispanique*, LXXXVIII (1986), pp. 5-46.

<sup>2</sup> Fernando Durán López, «A vueltas con la *Vida* de Torres Villarroel: ¿Relato picaresco o autobiografía moderna?», *Edad de Oro*, XXXI (2012), pp. 149-180; y Germán Labrador Méndez, «La televisión del siglo XVIII. Retablos de maravillas y linternas mágicas en un pronóstico de Torres Villarroel y un dibujo de Goya», *Revista de Erudición y Crítica*, 4 (2007-2008), pp. 75-86.

<sup>3</sup> Los datos ya aparecían recogidos en el repertorio dirigido por M<sup>a</sup> Cruz García de Enterría, *Catálogo de pliegos sueltos poéticos en la Biblioteca Nacional: siglo XVII*, Madrid, Biblioteca Nacional, 1998 (nº 510).

Estamos, pues, ante un único ejemplar<sup>4</sup> de la sola obra impresa conocida de un autor, Juan Jiménez Caballero (si es real el nombre que figura en la primera hoja), del que apenas conocemos otro dato, al margen del aportado por M<sup>a</sup> Cruz García de Enterría<sup>5</sup> que el de haber firmado las dos piezas que componen la impresión y lo que es posible deducir de su tono y rasgos estilísticos. Estos, por otra parte, no difieren sustancialmente de lo que se está convirtiendo en rasgos constitutivos del género en su vertiente jocosidad, tan extendida en la poesía de estas décadas<sup>6</sup>. El pliego lo componen dos romances de extensión similar, el primero de ellos, propiamente el «pronóstico burlesco», y el segundo, una pronosticación, cuya diferencia sustancial se basa en la sustitución de los signos astrológicos por los meses del año. En ambos casos la composición se apoya en una estructura en sarta, propia de la sátira, que le permite al autor dar repaso, apoyado en la articulación de las cuartetas de romance, a distintos aspectos y circunstancias, entre el disparate o *nonsense* y un punto de crítica desenfadada, apoyada en tópicos del género satírico, como las burlas de maridos cornudos, mujeres ligeras, médicos y boticarios peligrosos o distintos oficios en los peldaños más bajos de la escala social. Este material predomina en la primera composición, dejando la segunda para las *boutades* y tautologías, que encierran, no obstante, tras el desdoblamiento semántico de refranes y frases proverbiales, una burla en torno a motivos reconocibles. Lo más destacado, junto a las muestras de ingenio y agudeza, son los elementos metarreferenciales, como la llamada propia de pregón del producto impreso al principio del «Pronóstico» y su eco al cierre de la «Pronosticación», tras los versos en que se hace una directa alusión al precio y mercantilización del material que se ofrece, del que se desprende algún indicio relativo a la tasación de estas piececitas tipográficas a partir de una extensión de papel que delimitaba el número de coplas<sup>7</sup>.

En el desarrollo de la serie de chistes en torno a los motivos ensartados el autor recurre con un dominio apreciable a la alternancia de los registros más extremos, desde la erudición de los tecnicismos a la germanía, si bien se trata ya de algo alejado de la jerga de maleantes e incorporado al registro coloquial. Como en fechas cercanas teorizaba Gracián, el ingenio es el motor de la escritura, y el humor, su finalidad y justificación. Con ellos, y con un registro accesible a un segmento amplio de compradores y lectores, el plieguecito corre su vía en el mercado de este tipo de surtido, y lo hace con la suficiente dignidad literaria como para merecer una sonriente memoria y el reconocimiento de su valor representativo de una poética que apea por igual el consumo de la trascendencia de la poesía seria precedente y del ornato que la caracterizaba, contribuyendo a la formación de un lenguaje para el verso donde la agudeza sustenta la incorporación de palabras cotidianas y un tono coloquial, que una gran parte de la crítica ha reducido a la simple caracterización de «prosaísmo». Ciertamente, el texto, como gran parte de las composiciones de este género y período, está alejado de la exaltación lírica, pero también se despoja de todo el oropel de las malas imitaciones e indaga en un espacio de comunicación poética que no dejará de tener una apreciable fecundidad, sobre todo cuando el registro estilístico se aplica a la exploración y comunicación de nuevos espacios de la sentimentalidad o la experiencia intelectual, como los que se abren a la poética ilustrada. Pero

<sup>4</sup> Hace veinte años aún se incluía en el volumen del Departamento de Bibliografía de la Universidad Complutense de Madrid, *Repertorio de impresos españoles perdidos e imaginarios*, t. I, Madrid, Ministerio de Cultura, 1982 (nº 3312).

<sup>5</sup> Esta investigadora identificó con nuestro autor el de unos poemas manuscritos conservados en la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander. Se trata de un cartapacio preparado para ser sometido a censura, en el que se incluyen, a nombre de Juan Jiménez Caballero, tres romances: «Al milagro que ha hecho N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> del Rosario en el reino de Turquía» («Allá va, señores moros, », 64 vv.), el «Romance a la fiesta que hicieron los negros en el voto de la Purísima Concepción de María Santísima» («Pedísteme que pintase», 52 vv.) y «Romance al río Manzanares» («¡Manzanares, Manzanares,», 16 vv.). Véase M<sup>a</sup> Cruz García de Enterría, «De romances y coplas: Edición y estudio», en *Homenatge a Amelia García-Valdecasas*, ed. Ferrán Cabó, Juan Vicente Martínez, Evelio Miñano y Carmen Morenilla, Universitat de València, 1995, I, pp. 377-397.

<sup>6</sup> Jean-Pierre Étienne, «Primores de lo jocosidad», *Bulletin Hispanique*, 106,1 (2004), pp. 235-252.

<sup>7</sup> Véanse al respecto las notas a «copla» y «cuarto», en este caso también presente en la primera composición.

eso queda aún lejos. Ahora lo que encontramos es una muestra del acercamiento de la poesía, a partir de sus modalidades más asequibles, al ámbito del mercado y del consumo. La extensión de estos modelos familiariza a los lectores con una práctica que les permitirá acoger con facilidad productos poéticos más elaborados y con algo más de vuelo lírico. Tales son los que se pueden encontrar en la paulatina proliferación de volúmenes de poesía ofrecidos en vida por sus autores como avance de una práctica cada vez más asentada. En ellos ocupa un lugar de centralidad lo jocoserio, y este tono debe mucho, junto a la innovación gongorina<sup>8</sup>, a la extensión de este tipo de composiciones y formatos. Concitando en su lectura a un público creciente, los pliegos de esta naturaleza consolidan una relativamente amplia masa de consumidores que sustentan el mercado y permiten el arraigo de una nueva forma de poesía.

Justamente la dimensión de producto de mercado nos permite sumar unas últimas observaciones para completar la contextualización del pliego. Se trata de los datos relativos al taller de impresión desde el que salió con destino a sus compradores. Las noticias que conservamos de Julián de Paredes y su taller madrileño comienzan hacia 1646-1647, cuando se datan sus primeras manufacturas. Su actividad (o la de sus herederos, bajo la misma marca tipográfica) se mantiene al menos hasta 1701, fecha de su último título conocido. En su producción alterna numerosas piezas de surtido, a la manera de nuestro pliego, con obras de mucho mayor calado, tanto por altura de contenido como por formato. De ellas podemos destacar, en relación con la literatura, la emisión de una de las ediciones (1648) de los extendidos *Avisos para la muerte* o una edición de los *Conceptos espirituales* de Alonso de Ledesma; en 1654 también dio a la luz el *Jardín de Apolo* de Fonseca y Almeida, academia en la que se recogen muestras de ingenios y versificadores de la nobleza y patriciado urbano de Madrid. También en la cercanía de nuestro título ofrece un *Pronóstico lunático de este año (...)* autor D. Beltrán de la Mucha Polvareda, con 16 páginas en 16º, esto es, un pliego de impresión con cuatro dobleces. Entre 1677 y 1680 se hizo cargo de la impresión de la *Gaceta de Madrid*, lo que denota una notable capacidad de producción y, seguramente, unos buenos contactos. En conjunto, una producción amplia y variada, en la que nuestro impreso encuentra fácil acomodo, muy posiblemente por la voluntad de un impresor desdoblado en librero de completar sus fuentes de ingresos atendiendo a una creciente demanda, pero también a una competencia en aumento, que requería la fácil identificación de un género y demandaba de sus cultivadores un sutil equilibrio entre acatamiento de las normas y algún rasgo de novedad. En ese contexto la ausencia de datos conocidos del autor pierde trascendencia específica, pues son otras las claves para acceder a esta muestra de ingenio y literatura de consumo y entretenimiento.

---

<sup>8</sup> Antonio Pérez Lasheras ha estudiado con minuciosidad y una completa contextualización el empeño de Góngora por elevar lo burlesco a categoría estética. Véase «*Fustigat mores*»: *hacia el concepto de la sátira en el siglo XVII*, Universidad de Zaragoza, 1994; y *Más a lo moderno (Sátira, burla y poesía en la época de Góngora)*, Zaragoza, Tropelías, 1995; más recientemente *Ni amor ni constante. Góngora en su «Fábula de Píramo y Tisbe»*, Universidad de Valladolid, 2011.

## Criterios de edición

La ausencia de otros testimonios que el reseñado excluye las variantes y determina que la corrección de alguna deficiencia tipográfica y la resolución de una lectura imposible por deterioro del papel se realice *ope ingenii*. Marco con corchetes el caso más evidente, encerrando la conjetura.

Se aplica el criterio general de modernización, aunque con alguna salvedad. Opto por mantener la forma «kalendario», como la habitual en la época y por el uso de la grafía para denotar el carácter arcano de la materia. También mantengo en gran parte el uso de las mayúsculas para las referencias astrológicas y astronómicas y las cursivas del original para los meses del año, pautando la serie estructural. Mantengo las vacilaciones, anacolutos y faltas de concordancia, no siempre achacables al tipógrafo.

## Repertorios bibliográficos

*Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico*,  
<http://www.mcu.es/patrimoniobibliografico/cargarFiltroPatrimonioBibliografico.do?cache=init&layout=catBibliografico&language=es>

*Catálogo de manuscritos de la Biblioteca Nacional con poesía en castellano de los siglos XVI y XVII*, dir. Pablo Jauralde Pou, Madrid, Arco/Libros, 1998.

Departamento de Bibliografía de la Universidad Complutense de Madrid, *Repertorio de impresos españoles perdidos e imaginarios. Tomo I*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1982.

Gallardo, Bartolomé José, *Ensayo de una biblioteca de libros raros y curiosos*, Madrid, Gredos, 1968.

García de Enterría, M<sup>a</sup> Cruz (dir.), *Catálogo de pliegos sueltos poéticos de la Biblioteca Nacional: siglo XVII*, Madrid, Biblioteca Nacional, 1998.

Palau y Dulcet, Antonio, *Manual del librero hispanoamericano*, t. VII, Barcelona, Librería Palau, 1954.

Simón Díaz, José, *Bibliografía de la literatura hispánica*, t. XII, Madrid, CSIC, 1982.

**Pronóstico burlesco, de mucha gracia, para el año que viene,  
diferente de todos los que han salido en esta corte. Compuesto por  
Juan Jiménez Caballero**

[I]

Lleven, si quieren, señores,  
el Pronóstico y Lunario  
de un astrólogo reciente  
que empieza a hacer calendarios.

Es para el año que viene 5  
y no vale más que un cuarto;  
declara lo que ha de haber  
en todo este meridiano.

Dice que será la Luna 10  
la que gobernará el año,  
porque, aunque es mujer mudable,  
al fin tiene muchos cuartos.

Cáncer y Virgo se hallan  
ahora en un mismo grado,  
pero ¿cuándo Virgo y Cáncer 15  
los han visto separados?

Por hallarse Capricornio  
en cuatro grados de Tauro,  
predomina en las cabezas,  
y con esto, punto y rasgo. 20

Saturno reina en las lenguas,  
que es sábado su despacho,  
mas no en los de este hemisferio,  
por ser todos deslenguados.

Venus dice que habrá damas, 25  
pero Marte está encontrado,  
pues señala que habrá perros  
tantos, que se darán dados.

El Sol se estará en su casa  
muy quieto y muy sosegado, 30  
por mirar que hay muchos negros  
ayer primos y hoy hermanos.

Júpiter exalta a Venus,  
y promete en este caso  
que habrá mujeres Europas 35  
que hagan sus galanes Tauros.

Mercurio en este horizonte  
señala ruinas y estragos  
entre los moros y sastres  
como entre perros y gatos. 40

Leo con mucha piedad  
nos muestra en su estrella o astro  
que habrá mujeres perdidas  
y muchos hombres ganados;

que, por meterse en docena 45  
las señoras con quien hablo,  
saldrán, si acaso parieren,  
los hijos adocenados;

que habrá falta de cebada  
asegura por muy llano, 50  
no porque ella será poca,  
sí porque habrá muchos asnos.

A fruteras y rastreras  
les dará la Libra palo,  
y, aunque no es cosa de peso, 55  
será negocio pesado.

Los zapateros también  
no se escapan de su mano,  
pues señala habrá maestros  
a pares como zapatos. 60

Con doctores no se mete,  
porque es gente del diablo,  
y su rúcpes los teme  
con no poder estar malo;

pero que a la guerra vayan 65  
avisa disimulado,

que a contrarios por receta  
no les quedará contrario;

porque en la guerra que hubo  
allá en el monte Parnaso 70

afirman los doce signos  
que valen por veinticuatro,

que, mirándose perdidos,  
viendo que quedaba el campo  
por los contrarios vencido, 75

a los médicos llamaron,

y, sus rúcpes poniendo  
en los mosquetes por tacos,

a la primer rociada, 80  
sin que puedan remediarlo,

dieron con ellos en tierra,  
conociendo en [el acto]

que mataron las recetas  
más que las balas mataron.

Mira Géminis muy mal 85  
a todos los boticarios

porque, por acreditarse,  
hacen los signos emplastos.

De sangrías habrá muchas, 90  
aunque todos estén sanos,  
que de la vena del arca  
quedarán muchos picados.

Acuario en los taberneros  
está bien afortunado, 95  
pero ¿quién pudiera ser  
menos que no fuera Acuario?

Que venderán sin medida  
de lo tinto y de lo blanco  
y crecerán como espuma 100  
por ser nosotros menguados.

De poetas y de locos  
dice que habrá un maremagnum,  
que, aunque parecen dos gremios,  
para uno son entrambos. 105

otras mil cosas prometen  
signos, planetas y astros,  
que acaso serán verdades  
si sucedieren acaso.

## [II] ROMANCE

### *Pronosticación de los meses*

El primero mes del año  
es de *Enero* en mi tierra,  
y por ser el de los gatos  
les toca a muchos su fiesta;

habrá vientos, habrá llluvias, 5  
mas guárdense las tabernas,  
que, aunque no tengan la culpa,  
todo ha de llover sobre ellas.

En *Febrero*, como loco, 10  
se verán mil cosas nuevas,  
hablarán las coyunturas,  
pasarán las malas lenguas;

nevará, como otros años,  
en los montes y en las sierras  
¡Bravo tiempo para damas, 15  
pues se venderán por frescas!

En el mes de *Marzo* afirma  
que entrará la primavera,  
y comenzará a sacar  
el lagarto la cabeza; 20

de flores de jugadores  
habrá muy poca cosecha,  
que, como se sacan cartas,  
ya no hay nadie que las meta.

*Abril* de las aguas mil 25  
será posible que llueva  
con los aires toledanos,  
que los gallegos la secan;

habrá fruta en abundancia,  
mas con una diferencia, 30  
para nosotros muy mala,  
para médicos muy buena.

De todo, como en botica,  
habrá en *Mayo*, cosa es cierta,  
pues habrá mil esperanzas 35  
que en lo largo le parezcan;

para galanas y damas  
es este mes brava pieza,  
pues los mayos serán ellos,  
y las mayas serán ellas. 40

*Junio* se verá templado,  
como si instrumento fuera,  
pero en picando el calor  
saltarán todas las cuerdas;

señala que se alzarán 45  
los hombres de muchas letras:  
¡cuidado con los libreros,  
y con los poetas cuenta!

El can mayor y el menor  
en *Julio* y *Agosto* entran: 50

dos meses dados a perros;  
miren qué linda perrera.

¿Qué bochornos que promete?  
¿Qué aprietos de faltriqueras?  
¿Qué garrotillos de bolsas 55  
a todas las pedigüañas?

Entre gente de la pluma  
se verán aves tan diestras,  
que los hierros se los traguen,  
y muchos que se los beban. 60

*Septiembre* con el otoño  
se entrará por nuestras puertas,  
porque no siempre en el campo  
ha de ser la sementera;

que las huertas más cercadas 65  
sembrarse también desean,  
por no perder la costumbre,  
ya que perdieron la regla.

Norias promete el *Octubre*  
y las más de ellas secretas, 70  
que en sus propias tierras vacian  
lo que llenan en las nuestras;

soplos habrá como enjambres,  
pero, aunque mucho se muevan,  
con echarles tierra encima 75  
todo el riego se remedia.

Si no se truecan los bolos,  
¡oh, qué *Noviembre* se espera,  
de novias hechas al olio,  
de novios que no lo vean! 80

Todo es juntas este mes,  
y, aunque la causa no sepan,  
yo sé que serán de acuerdo,  
aunque de cuerdas no sean.

Noviembre es cosa perdida, 85  
que, como el frío comienza,  
y se barajan los tiempos,  
todas las cosas se truecan.

Las damichuelas de a doce  
u de trece por docena, 90  
por si no tienen vestido,  
yo les prometo una felpa.  
*Diciembre* es el mes más viejo,  
porque al fin del año llega,  
de suerte que de justicia 95  
toca este mes a las viejas;  
y, como el tiempo ha dispuesto  
(digan todos «así sea»)  
que acaba el mes con el año,  
también acabe con ellas. 100  
Los eclipses, punto en boca,  
que aun el haberlos es fuerza:  
cosa que nos deja a oscuras  
no es posible que se vea.  
¿Qué más eclipse que ver 105  
la mejor bolsa tan terca,  
que no dará un sus de gaita  
aunque le echen cuatrocientas?  
La letra dominical  
será D, según enseñan 110  
las damas, que al recibir  
siempre le tienen por fiesta.  
La epacta todos la tienen,  
el áureo número venga,

porque un número de oro 115  
le vendrá al año de perlas.  
Lo de las fiestas movibles  
toca a las señoras hembras,  
y la Ceniza caerá  
a primeros de Cuaresma. 120  
¡Al Lunario, mis señoras;  
al pronóstico, doncellas,  
y la que no le tomare  
por sospechosa se tenga!  
Sesenta coplas y más 125  
por sólo un cuarto se ferian,  
habiendo de valer dos  
porque llegan a sesenta.  
Por un cuarto solamente  
hallarán cosas diversas, 130  
conque al sainete del gusto  
hagan plato y pongan mesa.  
¡Priesa a llevarle, señores,  
que está en la espina el poeta. 134  
porque si es que no le compran  
es fuerza que no se venda!  
Los demás que por olvido  
en el tintero se quedan  
les vendrá su San Martín  
antes que la Pascua venga. 140



